

**"L'aptitud financiera de catalunya" (I)**

Las relaciones económicas y financieras de Cataluña con el resto de España han sido objeto de una larga y apasionada polémica, en la mayoría de los casos desviada hacia temas secundarios e ajenos a la cuestión primordial. Sin embargo, en los últimos años se asiste a la publicación de una serie de trabajos y estudios monográficos, casi todos ellos en lengua catalana, que van desvelando las características más sobresalientes del patrón de relaciones dominantes entre la comunidad catalana y el conjunto español. En este sentido, la obra de los profesores J. Ros Hombravella y Antoni Monserrat, "L'aptitud Financera de Catalunya" (Edicions 62, Barcelona), es uno de los mejores intentos que, desde un punto de vista metodológico, se han realizado hasta la fecha.

Abandonando los supuestos tradicionales en que estaba encerrada la polémica, y partiendo de otros trabajos de gran interés de R. Trias Fargas y Ernest Lluch, los autores alcanzan a definir con gran precisión la naturaleza de las interrelaciones dominantes entre Cataluña y el resto de España. En primer lugar se trata de definir las relaciones comerciales, de explicar su significado; en segundo lugar, las relaciones de carácter financiero, público y privado, y, por último, de enmarcar ambas en la estructura económica y productiva característica de la expansión económica catalana de los últimos años.

El punto de partida constituye un examen de las relaciones comerciales que se establecen entre los citados espacios económicos. El aparato productivo catalán funciona sobre la base de colocar en el resto de la Península gran parte de los productos que no son consumidos en la región. La Balanza Comercial presenta un amplio superávit para Cataluña; es decir, el valor de lo que vende al resto de España es muy superior al valor de lo que compra, produciéndose de esta forma una diferencia crediticia a favor de la comunidad catalana. Por otra parte, el aspecto cualitativo de estas relaciones comerciales le es aún mucho más favorable. Las exportaciones catalanas están casi en su totalidad constituidas por productos industriales elaborados, mientras que, por el contrario, sus importaciones se reducen a productos de origen agrario o primeras materias necesarias a la industria transformadora de la región.

Este tipo de relaciones comerciales está suficientemente definido en el contexto del comercio internacional. Son las ya clásicas y conocidas relaciones que se producen entre zonas desarrolladas y subdesarrolladas. La tendencia general a un continuo y progresivo empeoramiento de la relación real de intercambio favorece notablemente a la zona que posee un mayor índice de industrialización. En este sentido, Cataluña sale, pues, favorecida del examen de las relaciones de cambio que se producen con el resto de la Península, si bien esta tendencia favorable se ve, a nuestro juicio, aminorada por la peculiar evolución de los precios de los productos agrícolas del país en los últimos años.

Pero estos hechos no terminan aquí, las interrelaciones que se desarrollan entre Cataluña y la Península no son exclusivamente comerciales. Existen otro tipo de relaciones económicas y financieras cuyo análisis resulta necesario para clarificar la cuestión. El olvido, intencionado o no, de esas otras relaciones existentes entre diversas áreas económicas lleva necesariamente a visiones simplistas y esquemáticas de la realidad. Así, no puede deducirse del sólo examen de los cambios comerciales que existe una relación de explotación, de carácter colonialista, entre la economía catalana y el resto del país. La complejidad de la realidad económica exige un estudio más riguroso que permita definir, con toda claridad, las características de ese conjunto de relaciones —a veces invisibles— que en este caso revisten una marcada peculiaridad.

En resumen, si el superávit de la Balanza Comercial de Cataluña con el resto de España es un índice más, que no basta para definir una totalidad más compleja, resulta necesario plantearse otra serie de cuestiones, ¿cuáles son las corrientes financieras que circulan entre ambas áreas económicas?, ¿cuál es el papel que juegan la distribución de los ingresos y gastos públicos?, ¿en qué medida el capitalismo catalán ha sabido implantarse consecuentemente en una sociedad capitalista?, ¿de qué forma influye la dimensión media de las empresas catalanas y su organización familiar sobre todo el conjunto?

En realidad, lo que se trata de demostrar es que esa favorable situación de índice comercial no guarda correspondencia con la organización financiera de la sociedad. De hecho, se produce una fuerte compensación de carácter financiero, de origen público y privado, que explica elocuentemente la posición real de Cataluña en el contexto general del país.

A esta situación se ha llegado a través de un largo proceso histórico, inserto en las contradicciones que han caracterizado a la formación de la sociedad industrial en Cataluña. Este proceso ha sido explicado suficientemente por otro joven investigador catalán, J. Solé-Tura, en una obra también de reciente aparición, «Catalanisme i Revolució Burguesa» —la síntesis de Prat de la Riba—, cuyo lectura constituye un paso necesario para la comprensión de la realidad económica y financiera actual, de la que nos ocuparemos ampliamente en sucesivos artículos.

ARTURO LOPEZ MUÑOZ

**LA PINTORESCA, EMOTIVA Y HUMANA AVENTURA DE TRES PERSONAS UNIDAS POR EL MAS CURIOSO DESTINO**

METRO GOLDWYN MAYER presenta  
UNA PRODUCCION CARLO PONTI



**ROD  
STEIGER**

**VIRNA  
LISI**

**LA MUCHACHA  
Y EL GENERAL**

**UMBERTO ORSINI**

director PASQUALE FESTA CAMPANILE productor CARLO PONTI  
METROCOLOR

**¡ELLOS SABIAN DE TERNURA,  
DE MIEDO, DE TRAICION!**